



**Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

S/22091  
17 de enero de 1991  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: FRANCES

**CARTA DE FECHA 16 DE ENERO DE 1991 DIRIGIDA AL PRESIDENTE DEL  
CONSEJO DE SEGURIDAD POR EL SECRETARIO GENERAL**

Tengo el honor de adjuntar el texto, en francés y en inglés, de la declaración que formulé ayer sobre la situación entre el Iraq y Kuwait.

Agradecería que ese texto se señalase a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad.

(Firmado) Javier PEREZ de CUELLAR

Anexo

DECLARACION A LA PRENSA FORMULADA POR EL SECRETARIO GENERAL  
EL 15 DE ENERO DE 1991

[Original: inglés]

Con el 15 de enero por llegar a su fin y el mundo a la expectativa, entre la paz y la guerra, hago el más sincero llamamiento al Presidente Saddam Hussein para que cambie el curso de los acontecimientos, evitando la catástrofe y propiciando una nueva era de justicia y armonía basada en los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

Todos nuestros esfuerzos en ese sentido fracasarán a menos que el Iraq dé a entender que está dispuesto a cumplir las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, comenzando por la resolución 660 (1990).

Si se contrae tal compromiso y se toman medidas claras y sustanciales para aplicar esas resoluciones, devendrá una paz justa, con todos sus beneficios. Por lo tanto, insto al Presidente Saddam Hussein a que dé comienzo sin demora al retiro total de las fuerzas del Iraq de Kuwait.

Deseo asegurarle, sobre la base de lo que me comunicaron los gobiernos al nivel más alto, que una vez que ese proceso esté bien desarrollado ni el Iraq ni sus fuerzas serán atacados por las fuerzas desplegadas por la coalición internacional contra su país.

Además, una vez comenzado el retiro estaría dispuesto, en mi calidad de Secretario General de las Naciones Unidas y con el consentimiento de las partes interesadas y el acuerdo del Consejo de Seguridad, a desplegar inmediatamente observadores de las Naciones Unidas y, de ser necesario, fuerzas de las Naciones Unidas para certificar el retiro y velar por que no se produzcan hostilidades.

De cumplirse las resoluciones, instaría asimismo al Consejo de Seguridad a revisar las decisiones por las cuales impuso sanciones contra el Iraq. También fomentaría un proceso por el cual se reducirían por etapas las fuerzas desplegadas en la zona.

Para que en la región haya paz es preciso que todos sus problemas se resuelvan justa y equitativamente, de conformidad con los principios de la Carta de las Naciones Unidas.

He recibido todo tipo de seguridades, nuevamente al nivel más alto de gobierno, en el sentido de que una vez resuelta la crisis actual se hará todo lo posible para tratar de manera integral el conflicto árabe-israelí, incluida la cuestión de Palestina. Me comprometo a hacer cuanto pueda en ese sentido.

Como indiqué al Consejo anoche, todos nosotros tenemos conciencia de la extrema gravedad de las decisiones que se han de tomar de ahora en adelante. Ninguna persona ni ninguna nación puede - salvo con una gran pesadumbre - recurrir a los otros "medios necesarios" que implica la resolución 678 (1990), conociendo de antemano las trágicas e impredecibles consecuencias que ello traería aparejado.

Confío, en estas circunstancias, que todos demuestren sabiduría y habilidad política para evitar resueltamente el conflicto. Al dirigir hoy este llamamiento al Presidente Saddam Hussein, deseo que sepa que dedicaré todas mis energías a colaborar con él y con todos los demás interesados en la consecución de ese objetivo.

En el décimo y último año de mi nombramiento como Secretario General de las Naciones Unidas, nada me sería más grato que encaminar a todo el Oriente Medio por la senda de la paz justa y duradera. Pero no habría nada más desilusionante ni trágico que ver a las naciones del mundo enfrentadas en un conflicto no querido por ninguno de sus pueblos.

-----